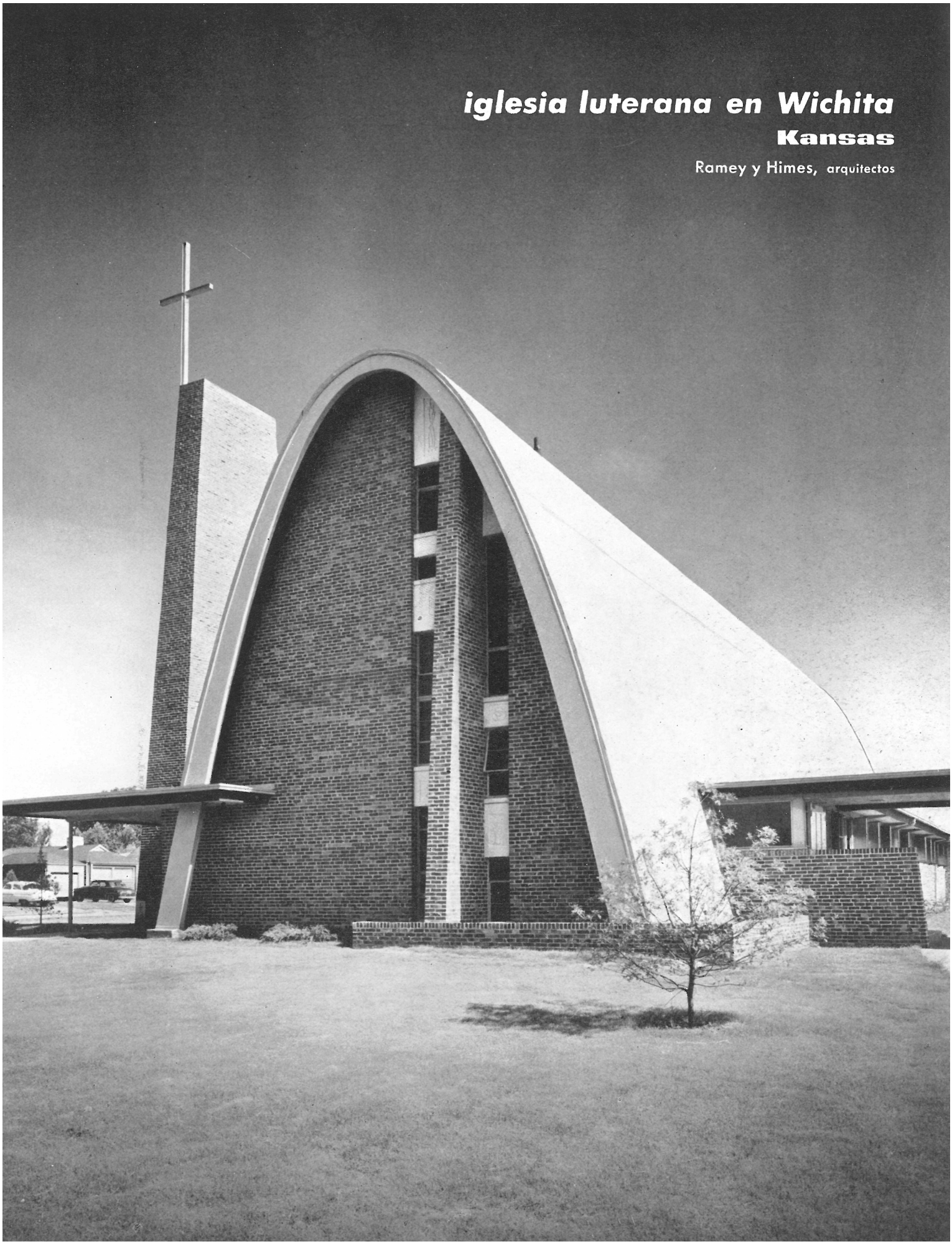


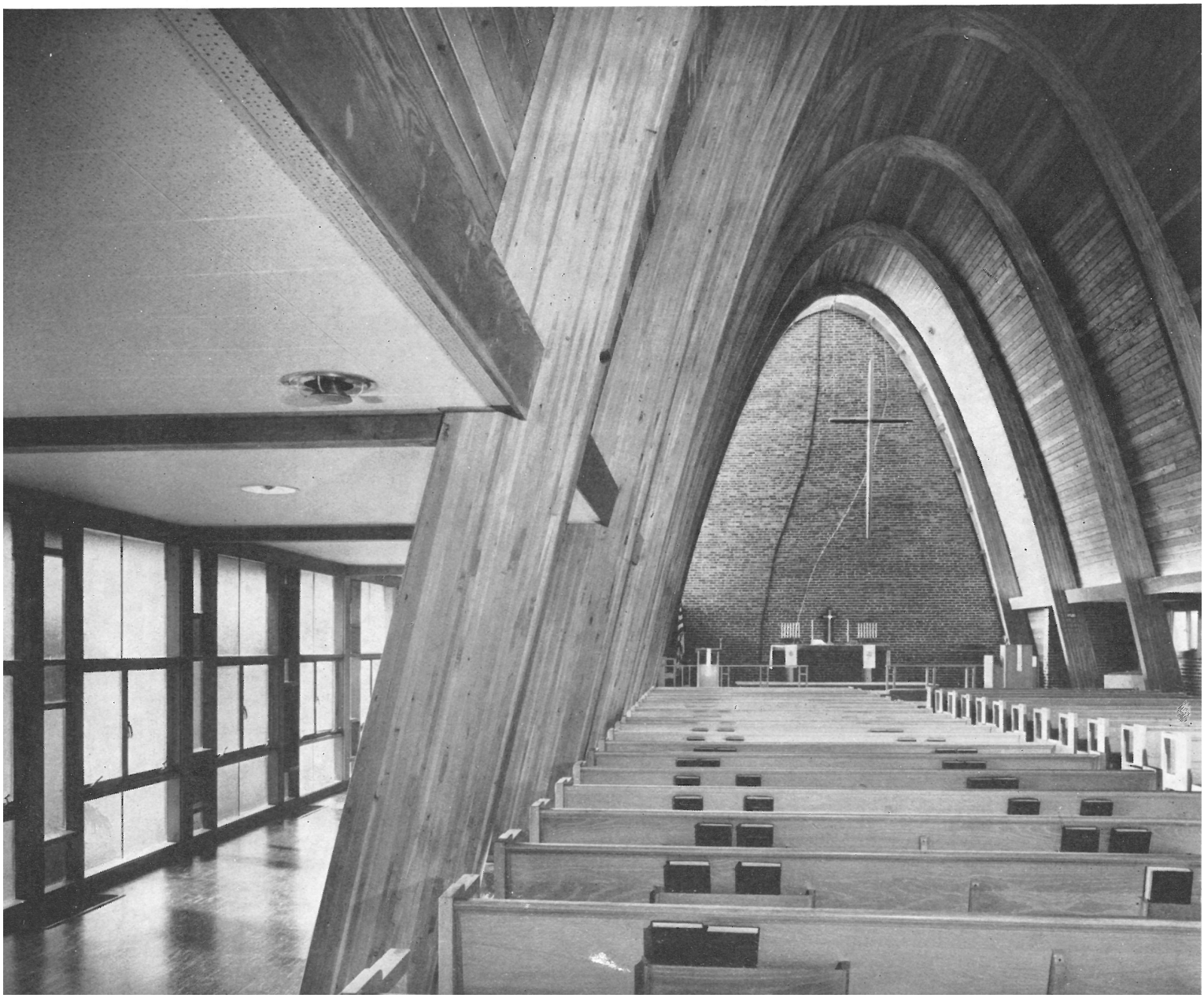
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

La iglesia de la Santa Cruz se ha concebido de acuerdo con las nuevas técnicas de empleo de materiales y formalismo que exige el momento actual y cumple con todas las exigencias de una comunidad creciente.

La forma parabólica adoptada presta un encanto especial y una unidad de línea continua a la nave.

Comprende el complejo constructivo, un nártex, nave principal, nave lateral, antealtar, oficina, guardarropa y despacho para el párroco. El coro y el órgano se sitúan sobre el nártex, en un segundo nivel. La sala de calefacción y almacenes se encuentran en un semisótano debajo del atrio. Se ha previsto para una capacidad inicial de 400 personas, ampliándose a 700 mediante la nave lateral.

La nave principal tiene planta rectangular, con lados de 10,35 m y de 35 m, y de 10,60 m de altura. La torre del campanario se eleva hasta 15,20 m, aumentándose 7 m más con la cruz metálica de remate.



© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

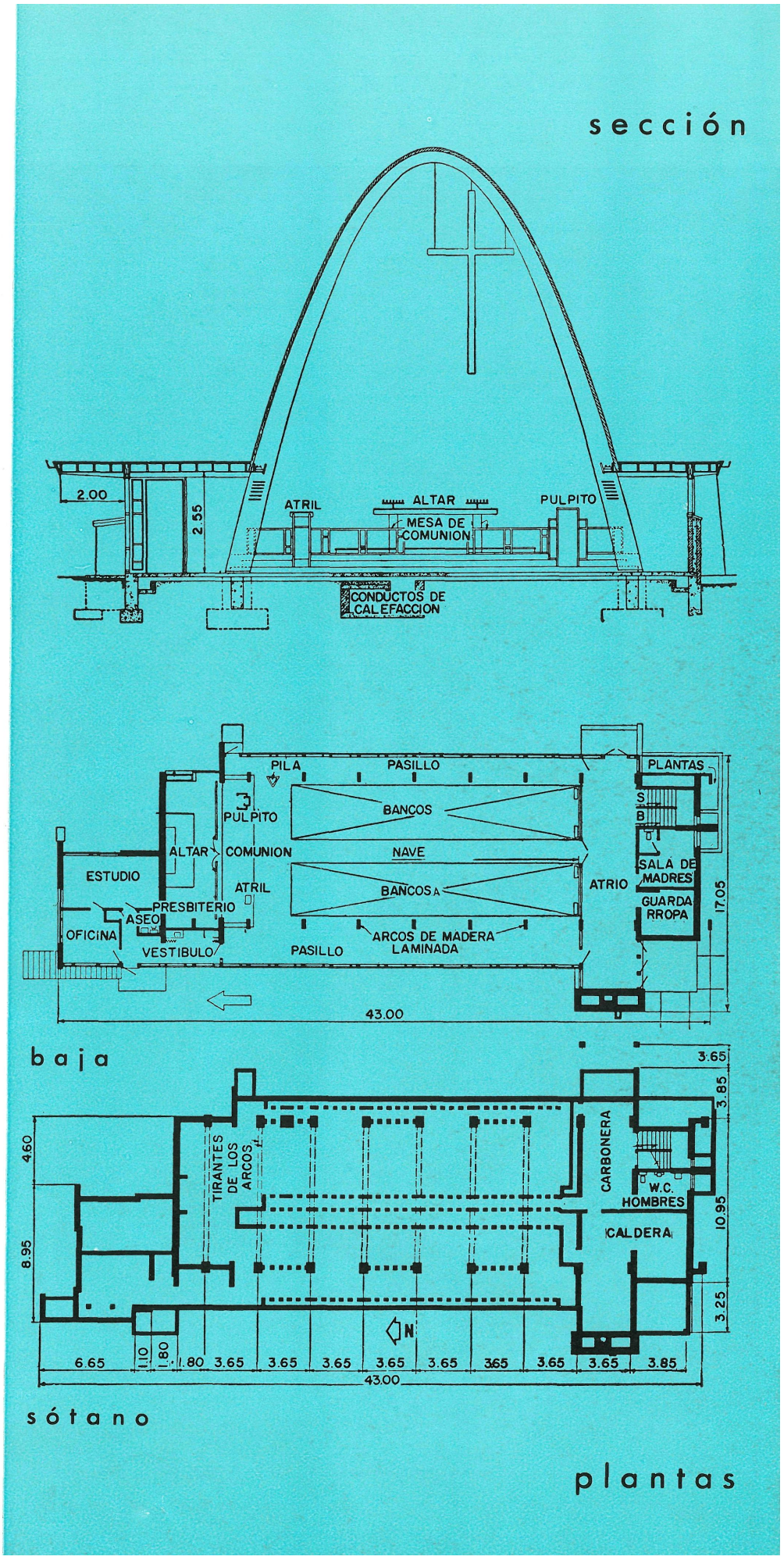
Para facilitar el acceso de los que llegan en coche—aproximadamente un 80 %—se ha construído un estacionamiento de vehículos con porche cubierto hacia la iglesia.

La construcción está basada en el empleo de materiales tradicionales, cimientos y forjados de hormigón armado, cerramientos de madera, ladrillo y cristal, y arcos resistentes de madera laminada, espaciados a 4 m entre ejes. Los ventanales son de cristal policromado, rigidizado con nervios de madera y metálicos. La cubierta es de madera—por el interior—impermeabilizada en su exterior. La zona del Altar Mayor, foco de atención de los fieles y del oficio, está iluminada por una banda de plástico ondulado, que permite inundar el altar con luz profusa y radiante.

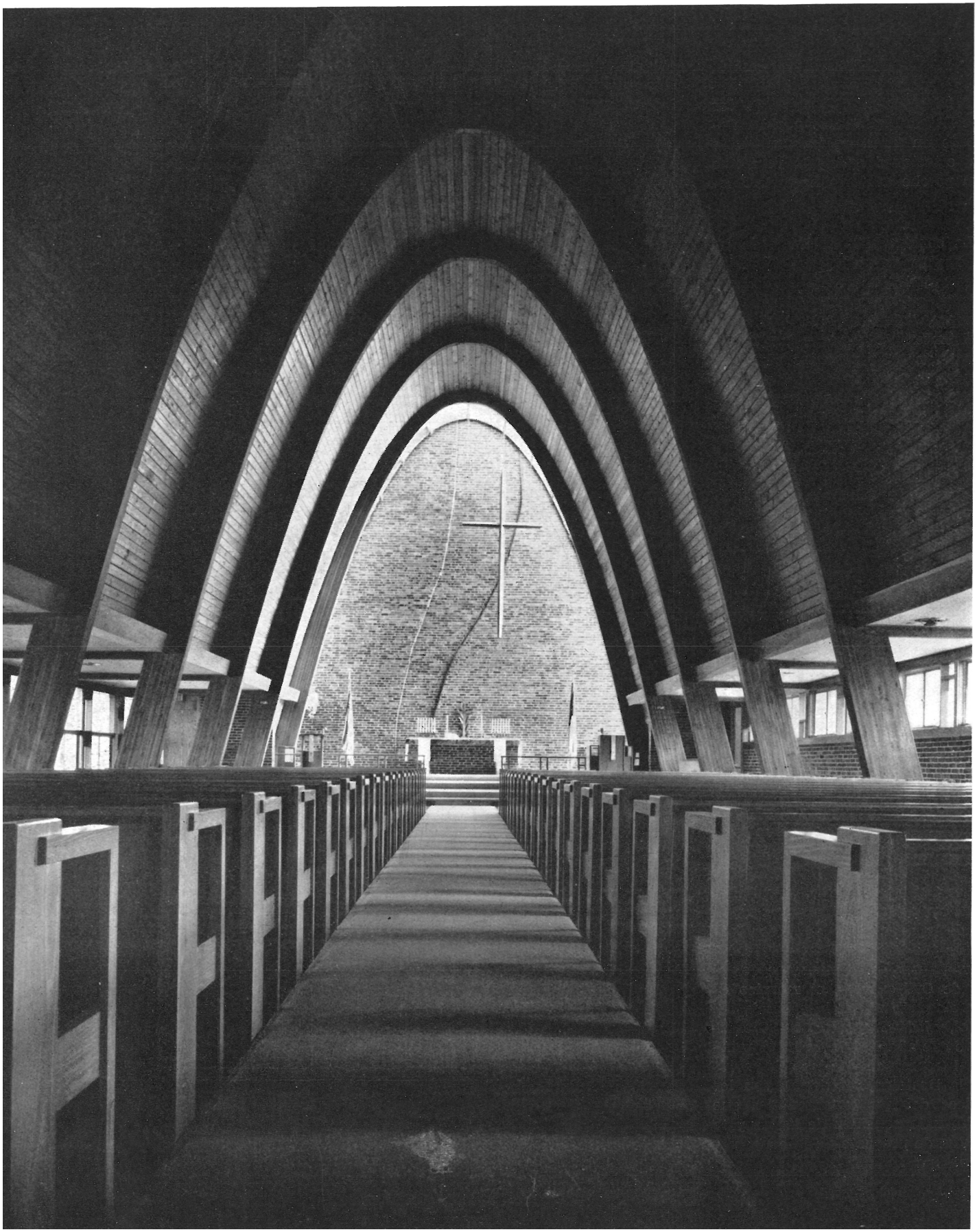
La parte de poniente está provista de cristaleras en toda la extensión y altura de la nave lateral. La parte E., en cambio, está provista de pequeñas ventanas para reducir los ruidos producidos por el tráfico rodado provinente de este lado.

Casi todos los materiales empleados se han colocado en su calidad y color natural, lo que proporciona una belleza espontánea característica al edificio.

Los bancos, el altar, el púlpito, el atril, la pila bautismal y el banco de la comunión, han sido diseñados por el propio arquitecto. La cruz suspendida—de madera de pino de California—, el mosaico de "La Ascensión", en la estancia lateral, y los seis motivos en bajorrelieve que adornan la fachada principal (representando las seis partes de la Doctrina Cristiana), son los únicos detalles ornamentales que animan la sencillez de líneas y la pureza de proyecto de la construcción.



© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Los propios arquitectos expresan así la génesis y el resultado de su estudio y realización: "Creemos que la forma parabólica adoptada en este edificio, representa un concepto nuevo en la construcción de iglesias. Esta forma parece especialmente adecuada para este tipo de edificaciones, dado que la curvatura graciosa de los arcos, junto con la sensación de altura que provoca, son calidades de gran valor, dignas de tenerse en cuenta."

El resultado obtenido satisface plenamente las exigencias requeridas y constituye un elemento de ornato, funcional y bello, acoplado con el paisaje circundante.

Fotos: JULIUS SHULMAN

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es